

Un asunto pendiente

05.04.02/1-4863

EPSY CAMPBELL BARR

Las marcas que deja la violencia de género no son las mismas para todas las mujeres, advierte en este artículo Epsy Campbell, quien desde su condición de afrocentroamericana, analiza las raíces de la opresión étnica en nuestro continente.

La Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas es un espacio de encuentro y concertación de mujeres negras de América Latina y el Caribe, que tiene como uno de sus objetivos centrales la lucha en contra de todo tipo de discriminación, especialmente la de etnia y de género. En este sentido queremos presentar algunas ideas y puntos de vista como contribución al debate y acercamiento de las mujeres latinas y caribeñas.

Desarrollaré varios aspectos que considero cruciales en el contexto histórico que nos encontramos, para avanzar en una propuesta política que incluya a las mujeres y a los sectores tradicionalmente marginados de los beneficios del desarrollo. Desde la Red estos aportes se encauzan también a que, en el corto y mediano plazo, las mujeres negras asumamos espacios políticos de poder que contribuyan decididamente al mejoramiento de nuestras condiciones de vida y las de nuestras sociedades.

La violencia es una forma estructural de discriminación y de exclusión de las mayorías, sustentada en relaciones de poder justificadas históricamente en condiciones de superioridad étnicas y de género principalmente.

Permanente violencia

El mundo actual globalizado, lejos de acabar con los problemas de racismo y xenofobia, los ha in-

tensificado. Recrudescen los problemas de segregación racial a través de grupos radicales que reabren el debate sobre temas supuestamente resueltos como la supremacía racial de unos grupos sobre otros. Este nuevo contexto pone a las poblaciones negras de la región, y a las mujeres negras en particular, en una posición de permanente violencia, porque las sociedades occidentales tienen siglos de introducir abierta y solapadamente la inferioridad de la raza negra.

Los avances en las comunicaciones, las múltiples conferencias y cumbres organizadas por Naciones Unidas, no han logrado que los gobiernos de la región asuman compromisos y acciones concretas en favor de las poblaciones africanas-americanas. Las nuevas discusiones sobre derechos humanos en el contexto internacional, teóricamente ofrecen un marco político para introducir en la discusión la problemática de la discriminación étnica y económica de las poblaciones negras, pero en la práctica los avances, cuando se dan, son muy lentos.

Vivimos en un mundo de cambios profundos y estructurales y sin embargo el poder y la riqueza continúan en manos de unos pocos perpetuando las antiguas formas de dominación. Cada vez más los mercados de bienes y servicios aislan a todas aquellas personas sin capacidad de compra y las propuestas económicas en el Tercer Mundo dejan todo

Epsy Campbell Barr, costarricense y actual Coordinadora Regional de la Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas.